

ACUERDATE DE MI



ACUERDATE DE MI

Por fin de mis brazos medroso te alejas
por fin terminamos como yo temía
pero no hay rencores, ni llantos ni quejas
que acaso es tu pena mayor que la mia.
Ya se que en tu pecho mi amor siempre la-
ya se que con eso qué llaman deber (te
como eres mezquino no te asusta el com-
y el mundo te enlaza con otra mujer. (bate

Y si algún día vas con ella
puedo aquel día te encontré,
donde después la tarde aquella
por vez primera te besé,
si por feliz o mala estrella
vuelves de nuevo por allí;

Acuérdate, acuérdate de mí.

II

Mi amor y mi honra, mis únicos bienes,
saltando por todo te dí convencida,
y tú, por el nombre y el rango que tienes
con frío egoísmo me dejas perdida.

Yo sé que tú alma, también destrozada,
con remordimiento padece por mí,
pero no te apures, no he sido engañada;
te amaba de veras: por eso cí!

Y hoy que entregada a mi destino
no puedo ya retroceder,
cuando me cruce en tu camino
no pienses mal de esta mujer,
cuando del mundo el torbellino
me arrastre en loco frenesí...

¡Acuérdate, acuérdate de mí!

III

Por ser tú más débil que cándido niño
los dos para siempre perdimos la calma,
tú vives esclavo de hogar sin cariño
yo vivo vendiendo mi cuerpo sin alma.
Sin fe, ni esperanzas, ni amor, ni creen-
yo, en mis aventuras, tengo libertad (cias
y tú entre las redes de las conveniencias
ni un punto eres dueño de tu voluntad!

Y si la farsa de la vida,
y la comedia del poder,
y la ventura convenida,
llegas por fin a aborrecer,
si tu alma piensa ya vencida
que nadie siente amor por ti,

¡Acuérdate, acuérdate de mí!

EUGENIO GULLÓN

De venta en el Repertorio de música
de Wagner y Levien.



ALEVANTATE

Alevántate, dulce amor mío,
lo que yo siento mi bien
es venirte a quitar el sueño,
pero alevántate,
y oye mi triste canción
que te canta tu dueño,
que te canta tu amante
y es por tu amor.

Lo que yo te encargo, mi bien,
cuando yo haya muerto,
que no ames a otro hombre
ni le des tu corazón;
pero alevántate
y oye mi triste canción,
que te canta tu dueño
que te canta tu amante,
y es por tu amor.

Las Mañanitas

Si el sereno de la esquina
me quisiera hacer favor
de apagar su linternita
mientras que pasa mi amor. ::

Ora si, señor sereno:
le agradezco su favor,
encienda ya su linternita,
por qué ya pasó mi amor!

¡Qué bonita mañanita!
como que quiere llover...
ansí se me alegra el alma
dende que empecé a querer.

Dispierta, niña, dispierta;
mira que ya amaneció.
ya los pajaritos cantan
ya la luna se metió."

No sé que es ayer de veras
como que entra comezón,
como que nos dan piquetes
en mitá del corazón

Por eso duermo tan poco
y me alevanto temprano
y a luego me salgo al llano...,
pa enfriar esta comezón."

Le dije una tarde al sol:
¿por qué estás tan colorao?
—De mirarla tan ingrata
y a tí tan enamorao

Dispierta, niña, dispierta
pa verte, pa oír tu voz;
dime: "¡Vete noramala!...
pero habla y veme por Dios!"

Cuando me voy con mi yunta
por los pirules y al río,
me da tristeza, amor mío,
pensando en lo qué pasó:

Pasó qué no me querías;
pasó qué no me haz amado;
pasó qué soy desgraciado...
¡pos eso y no más pasó!"